



PONENCIA

SOBRE LA CRISIS MUNDIAL Y SU IMPACTO
EN AMÉRICA DEL SUR

Luis MESSINA



**II CONGRESO DE ECONOMÍA
POLÍTICA INTERNACIONAL
2014**

“LOS CAMBIOS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL.
CONSECUENCIAS PARA LAS ESTRATEGIAS DE
DESARROLLO AUTÓNOMO EN LA PERIFERIA”

Introducción

Nuestra interpretación de la crisis dependerá de cuál sea nuestra interpretación del funcionamiento de la sociedad y por tanto de la economía.

En la historia del pensamiento económico podemos distinguir tres grandes líneas básicas de análisis en torno a la reproducción capitalista:

El capitalismo es capaz de reproducirse a sí mismo de manera perpetua. El sistema no tiene crisis, las crisis las ocasionan los factores externos. Es la posición de los economistas clásicos partidarios del *laissez faire* y de la ley de say según la que “toda oferta crea su propia demanda” y por tanto es imposible el exceso de producción.

El capitalismo bien dirigido (a través de la acción del estado), puede sobrevivir para siempre. Las crisis se superan con la acción del estado a través de la llamada “política anticíclica”. Esta es la posición keynesiana.

Desde la perspectiva marxista se concibe al capitalismo como un sistema incapaz de reproducirse a sí mismo de manera permanente. Al contrario, se plantea que la propia dinámica capitalista es contradictoria y este hecho es el que está en la base de la generación de la crisis. Así pues, desde la perspectiva marxista las crisis en el capitalismo son inevitables.

En la *primera parte* de este trabajo se pasa revista a cómo ha sido tratado el tema de las crisis capitalistas en relación a los grandes pensadores de la ciencia económica. Allí se analizarán los aportes que realizan Karl Marx (1818-1883) y John Maynard Keynes (1883-1946) dado que en las obras de Adam Smith (1723-1790), David Ricardo (1772-1823) y Alfred Marshall (1842-1924) no existe aporte alguno sobre el tema.

En la *segunda parte* se hará una recorrida histórica sobre las crisis mundiales de larga duración como son la crisis de las últimas décadas del siglo XIX, la crisis del período que el historiador Eric Hobsbawm (1917-2012) denominó la “era de las catástrofes” que abarca desde el inicio de la primera guerra mundial en 1914 hasta el fin de la segunda guerra mundial en 1945 y la crisis iniciada a fines de la década de 1960 en los EE. UU. que se mundializa en la década de 1970.

Finalmente en la *tercera parte* se analizará cómo impacta esta crisis mundial en América del Sur en general y en Argentina en particular lo que llevará inevitablemente al debate sobre el rumbo adoptado por la política económica del país durante la gestión del kirchnerismo a partir del 2003.

En relación a la actual crisis mundial y su impacto en Argentina en este trabajo se plantea que:

1. Lo que hoy a través de los medios se denomina “crisis financiera internacional” no es un fenómeno novedoso ni en los últimos 10 años ni en la historia del capitalismo. La actual crisis no es más que un episodio de una crisis más prolongada que se inicia a fines de la década de 1960 a partir de la pérdida de la hegemonía absoluta de los EE. UU., ejercida desde 1945 cuando se conformó el orden de Bretton Woods.
2. En esta crisis los países más desarrollados experimentan un incremento de la participación de la deuda pública en el PBI junto a altas tasas de desempleo y un deterioro de las condiciones de vida de la población.
3. Si bien los efectos de la crisis sobre América del Sur en general y Argentina en particular no fueron tan graves en esta última década debido, entre otros factores, a la reducción de la relación entre la deuda pública y el PBI, existen legítimas dudas, sobre la base de la experiencia histórica de crisis anteriores, acerca de la viabilidad de las experiencias populistas en Argentina y en América del Sur.
4. Esta independencia relativa de América del Sur, en relación a los peores efectos de la crisis, plantea un debate que ya se había dado en la década de 1960 dentro del movimiento que conformó la “teoría de la dependencia” con sus dos vertientes: el dependentismo estructuralista y el dependentismo marxista.

Los estructuralistas planteaban la posibilidad de un desarrollo autónomo de los países subdesarrollados en el marco de relaciones sociales de producción capitalistas mientras que para los marxistas esto era imposible porque en el marco del capitalismo financiero la clase dirigente de los países subdesarrollados se somete al capital transnacional.

Finalmente es necesario aclarar que desde este trabajo se defiende la concepción de la economía política donde lo económico, lo político y lo social forman parte de una misma realidad y esa realidad debe ser analizada desde un enfoque histórico porque es imposible entender el presente desde el presente mismo.

La metodología de este trabajo de investigación se desarrollo en base a la utilización de fuentes bibliográficas y otras fuentes concluyendo en que: puede afirmarse que en américa del sur la primera década del siglo xxi es una década de avances.

Primera parte

El capitalismo visto como un sistema que se auto reproduce a si mismo de manera automática

Esta es la idea que ha dominado, desde sus orígenes, en la teoría económica burguesa. Ha evolucionado desde los orígenes de la teoría de “la mano invisible” hasta las modernas teorías de la oferta pasando por el equilibrio general.

El capitalismo se presenta como el conjunto de normas sociales que permiten la libre expresión de los inevitable e intrínsecos impulsos humanos (avaricia, egoísmo, competencia...). Representa la solución institucional óptima al eterno conflicto natural. La idea es que el capitalismo, sin ningún tipo de intervención externa, se reproducirá eternamente a sí mismo. Cada persona busca exclusivamente satisfacer su interés particular, pero el conjunto de las acciones dirigidas a favor del interés particular, según estos economistas nos conducirán al bienestar colectivo. Esto es lo que se conoce como la “mano invisible”.

A pesar de la supuesta acción de este presupuesto se producen las crisis. ¿Cómo las explican? En principio las crisis no tendrían porqué producirse dado que, para estos autores, según la ley de say, siempre existirá demanda para todo aquello que se produzca. Si suceden las crisis es porqué existen factores externos que las provocan: naturales (manchas solares, malas cosechas), de naturaleza humana (errores provocados por el intervencionismo político, ciclos psicológicos de optimismo y pesimismo, guerras, revoluciones). Así pues el funcionamiento capitalista no es el responsable de la crisis, esta debe atribuirse a factores externos que actúan desestabilizando el funcionamiento automático del capitalismo.

La tradición keynesiana

El crack del 29 representó un golpe casi mortal a las teorías de la regulación automática del capitalismo; resultaba inexplicable que el sistema no mostrara ningún indicio de retorno a su equilibrio normal (el paro en los ee.Uu., Diez años después de la crisis todavía afectaba a diez millones de personas). La hegemonía teórica del laissez faire fue sustituida por la teoría keynesiana.

Keynes atacó la ley de say, la noción de que la oferta crea su propia demanda porque era esta creencia la que llevaba a la conclusión de que el capitalismo tendía a utilizar, de manera automática, la fuerza de trabajo y los factores productivos disponibles. Para keynes, el factor decisivo que marcaba el nivel de actividad a corto plazo era la demanda.

En el análisis keynesiano los empresarios deciden invertir si la eficiencia marginal del capital es mayor que la tasa de interés mientras que si sucede lo contrario el empresario volcará sumas de dinero crecientes al sector financiero en busca de mayores rendimientos que no obtiene en la actividad productiva

Keynes parte de considerar que en una economía simple el producto (p) es la suma del consumo más la inversión ($c + i$) mientras que el ingreso (y) representa la suma del consumo más el ahorro ($c + s$)

Así, el punto de equilibrio entre la oferta global y la demanda global en donde existe una demanda efectiva (de) existe un nivel de plena ocupación asociado con la expectativa de máximos beneficios.

Como la demanda efectiva está asociada al ingreso global de una sociedad, si se produce un aumento del ingreso global el consumo crecerá en una proporción menor es decir que disminuye la propensión a consumir.

Para que la economía se mantenga con plena ocupación la condición es que esa diferencia entre el aumento del ingreso y el aumento del consumo sea cubierta por el aumento de la inversión pero esto no sucede.

Por lo tanto, el crecimiento de la inversión privada se detiene antes de llegar a la plena ocupación, hay una demanda efectiva insuficiente (el ahorro supera a la inversión) y esto se explica porque el predominio de la especulación genera una masa de ahorros que no se destinan a inversiones y como el crecimiento de la inversión es lo que hace crecer el empleo, esta insuficiencia genera desempleo y crisis.

Las teorías marxistas de la crisis

El capitalismo visto como un sistema incapaz de ampliarse a si mismo. Las teorías del subconsumo.

Desde sus orígenes la imagen del capitalismo armónico proyectada por la “mano invisible” ha convivido con otra noción igualmente antigua de un capitalismo incapaz de perpetuar infinitamente su proceso de crecimiento. En el mejor de los casos se afirma desde esta posición teórica, las fuerzas internas del sistema pueden reproducirlo a un cierto nivel de manera estacionaria, con el peligro de degeneración que esto supone para el capitalismo. La competencia sitúa a todos contra todos pero como, según esta posición teórica, no se genera crecimiento nadie puede ganar a no ser que algún otro salga perdiendo.

La teoría ortodoxa siempre ha insistido en que el objetivo fundamental de toda la producción capitalista es producir para el consumo: lo que no se consume en un cierto momento se vuelve a canalizar hacia la producción con la finalidad de proveer el consumo del futuro. El consumo manda. Según la teoría del subconsumo esta realidad se convierte en un arma para criticar al capitalismo:

La producción capitalista no responde a las necesidades si no al poder de compra (a la demanda “efectiva” o sea a la demanda apoyada con dinero). La propia naturaleza del capitalismo es tal que resulta incapaz de generar suficiente demanda efectiva para asegurar la acumulación porque no se puede vender todo lo que se produce. La propia dinámica del sistema lo conduce hacia el estancamiento.

Se parte de la idea que el producto de una sociedad se distribuye entre los trabajadores y los capitalistas. De las ventas de todas las empresas, tenemos que cierta cantidad de dinero se reserva para reemplazar los bienes de producción gastados durante el proceso productivo. El resto del ingreso, ingreso neto, se divide entre los salarios y las ganancias de los capitalistas. Este ingreso neto es la fuente de demanda efectiva de los bienes y servicios producidos en una sociedad.

El problema básico es que de manera general se puede considerar que los trabajadores gastan todo su salario. Con él, compran una parte de los bienes y servicios producidos para cubrir su consumo. Los trabajadores no pueden comprar toda la producción destinada a la venta porque producen más de lo que se les paga por el salario (de hecho su consumo siempre determina lo que podríamos denominar como “una escasez de demanda”). Las dimensiones de esta diferencia entre lo producido para la venta y lo demandado por los trabajadores dependerá de cual sea la participación de los salarios de los trabajadores en el reparto del ingreso neto. Así pues, para asegurar que toda la producción dirigida a la venta se acabe vendiendo es necesario que los capitalistas gasten su parte del ingreso, el beneficio, comprando parte de los productos. El hecho es que los capitalistas no gastan toda su parte de beneficios en consumir bienes y servicios sino que destinan una parte a la inversión en bienes de equipo y en emplear trabajadores para poder continuar produciendo más, de manera más eficiente y ser competitivos en el futuro. De este modo una parte de lo que socialmente se ha producido no va al consumo sino a la inversión. Pero como ya hemos visto que es imposible que el consumo continúe siempre vendiendo todo lo que se produce, las inversiones no continuarán indefinidamente, lo que supone que en algún momento se frenarán las inversiones y se parará la reproducción del sistema. El sistema capitalista ha generado su propia crisis.

La teoría de la tasa decreciente de ganancia

El sistema capitalista esta motivado por la búsqueda del beneficio para el capital, lo que conduce a la creciente acumulación capitalista. Pero, según marx, el propio proceso de acumulación tiende a reducir la rentabilidad de manera progresiva. El capital se encuentra preso de una importante contradicción interna. El proceso necesario para incrementar sus niveles de beneficio se convierte, a largo plazo, en la fuente que lo hará decrecer. Este hecho es el que se conoce como la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Las teorías de marx y keynes se desarrollaron desde una perspectiva nacional puesto que el análisis de las crisis capitalistas que hace marx es en base a la experiencia del capitalismo inglés del siglo xix mientras que el análisis de keynes se centra en los ee. Uu en las primeras décadas del siglo xx.

Esto implica que los análisis de marx y de keynes son insuficientes para entender la crisis actual, son un punto de partida pero nunca una teoría acabada. Hoy, para una mejor comprensión de la crisis, se hace necesario hablar de la producción transnacional y de la especulación en una economía casino mundial en un periodo denominado “globalización financiera”.

Segunda parte

Breve historia de las crisis mundiales del capitalismo

Hasta el presente hubo tres crisis mundiales prolongadas en el capitalismo:

1. Una crisis en el período 1873-1896 que marca el fin del monopolio industrial inglés y que se manifiesta en un proceso de concentración y centralización del capital con caída de precios y beneficios en los países más desarrollados. Esta crisis, no observable en las variables de producción, es superada la partir de la expansión al conjunto del planeta del capitalismo de las grandes organizaciones empresariales asociadas con el capital bancario.
2. Una crisis durante el período 1914-1945 en donde no hay ningún orden mundial en el marco que hay dos guerras mundiales y guerras civiles de fuerte intensidad. Esta crisis puede apreciarse en las variables de producción (pbi, empleo, comercio exterior) que experimentan bruscas caídas no sólo durante las guerras sino en la depresión de la década de 1930. Esta crisis explica el surgimiento de la denominada “edad de oro capitalista”.
3. Una crisis a partir de fines de la década de 1960 que se inicia con la pérdida de la hegemonía absoluta de los ee. Uu y que con el abandono del patrón dólar-oro en 1971 genera un desorden a escala mundial. Con esta crisis hay una desaceleración del crecimiento del pbi, un mayor desempleo, la aparición de la inflación en las décadas de 1970 y 1980 y un deterioro de la calidad de vida de la población que se visualiza en la profundización de las desigualdades sociales, los retrocesos en el área de educación y salud junto al agravamiento de los problemas ambientales.

Durante la década de 1990 se presentó una visión de un mundo multipolar en donde habían desaparecido los conflictos sociales y las disputas ideológicas de la guerra fría entre ee.Uu. Y la urss , de manera que la fuerza de los hechos imponía, con un sistema de pensamiento único, la denominada “globalización neoliberal”.

Se proclamaron una multitud de fines como el fin de la historia, el fin de las ideologías, el fin de los estados nacionales, el fin de la lucha de clases menos, claro está, el fin de la economía de mercado

Así la cooperación primaria sobre el conflicto y el libre comercio habría ganado la batalla contra el proteccionismo o mejor dicho el mercado era más eficiente que el estado en la asignación de recursos.

A fines de siglo, la desaceleración de la economía norteamericana generaba una mayor necesidad de nuevos fondos para el sistema bancario y hacia la bolsa de nueva york. Con el estancamiento del año 2000 y el escenario posterior a los atentados a las torres gemelas en el 2001 se profundiza la política de desregulación del sector financiero, dando lugar a movimientos de capitales que no tiene ningún control estatal, lo que refuerza

la especulación de la clase rentista mundial. Estas “desregulaciones” no sólo significa que se armen cadenas especulativas de préstamos en donde aparecen también hipotecas de propiedades compradas a crédito sino también se fomenta la evasión fiscal hacia países que son “paraísos fiscales”, el lavado de dinero y las prácticas delictivas de todo tipo, que son muy rentables.

A esto debe agregarse que las necesidades de fondos el sistema bancario y financiero hace que se adopten políticas de créditos baratos orientadas hacia la compra de propiedades profundizándose el divorcio entre el sector financiero y la denominada economía real que crecía a un ritmo menor y así es como se llega al episodio financiero del 2008 que marca el retorno de los pronósticos más sombríos.

En síntesis: la crisis financiera en ee. Uu no es más que la apariencia y el fondo debe buscarse en su declinación a partir del fin del orden de bretón woods a inicios de la década de 1970.

Es sobre esta base que debe analizarse la evolución de américa del sur en general y de la argentina en particular, asumiendo las diferencias que hay en los procesos económicos, políticos y sociales de estos países.

Tercera parte

El impacto de la crisis en america del sur

En los primeros años de la década de 1990 circulaba en américa del sur la denominación de “década de la esperanza” a partir de los planes de estabilización que ponían fin a los procesos de megainflación (inflación mayor al 100% anual) e hiperinflación (inflación mayor al 50% mensual) que habían sido característicos en la década de 1980 que era bautizada como “la década perdida”.

Las reformas inspiradas en el consenso de washington con su credo privatizador, desregulador y de apertura económica tuvo algunos rendimientos económicos aceptables en los inicios de la década (en un sentido la conformación del mercosur en 1991 significó una atractivo para la entrada de inversiones externas) pero la ausencia de protección de las ramas de producción en mano de empresarios locales terminó en una transferencia de ingresos a favor de los capitales externos con un aumento del desempleo y de las desigualdades sociales llegándose a situaciones catastróficas como el caso del estallido social del 2001 en argentina.

La crisis de méxico en 1994, popularizada con el nombre de “efecto tequila”, marcó el inicio de un proceso de emigración de capitales que se profundizó hacia fines de siglo con la crisis brasileña y la debacle de la argentina que era considerado el “mejor alumno del fmi”.

Una de las consecuencias más nefastas del ideario de la globalización neoliberal es que se produce *la subordinación de los derechos humanos a los derechos de mercado*.

Cuando se habla de “derechos humanos” no sólo se plantea la defensa de la integridad corporal sino también a la satisfacción de las necesidades básicas de la población (alimentación, educación, salud, vivienda, trabajo) y el reconocimiento en cuanto a raza, género, etnia y cultura.

Por el contrario los “derechos de mercado” se refieren a los derechos de los seres humanos como propietarios, lo que hace que la empresa capitalista aparezca como un sujeto de derechos humanos y por esa vía lo que debería ser derechos de las colectividades sucumben ante un discurso individualista y privatizador.

En la segunda mitad de la década de 1990, cuando se consolidó una nueva década perdida, comienza un vasto movimiento de resistencia a las políticas del fmi que marcará el surgimiento, al calor de las desigualdades de los procesos de luchas del continente, de una camada de dirigentes que en la primera década del siglo xxi llegarán al poder para promover reformas de corte populista que cambiarán el desalentador panorama.

En la primera década del siglo xxi se produjeron alzas importantes en el precio internacional de los commodities, producto de una demanda internacional creciente motorizada por el retorno de china al capitalismo, lo que hizo que su producción tenga un rentabilidad claramente superior a la media. Ante este incremento del precio de los bienes primarios de la economía (alimentos, materias primas, petróleo y derivados) los países de américa del sur obtuvieron mejores términos de intercambio conformándose una situación excepcional.

La combinación de estos factores genera un debate en el seno de la clase dirigente entre el rentismo agro-financiero con un proyecto con un perfil primario exportador para los países de la región y sectores industriales que promueven medidas proteccionistas con una mayor defensa del mercado interno y con una tendencia a buscar un incremento del comercio intrarregional.

Sin embargo para una mejor comprensión de lo que ha sido la primera década del siglo xxi en américa del sur hay una referencia inevitable como son las consecuencias de los atentados del 11 de septiembre del 2001 en nueva york.

A partir de ese hecho ee. Uu inicia su “guerra contra el terrorismo” que tendría un éxito inmediato en afganistán pero tras la invasión a irak volverá a instalarse en la sociedad norteamericana el fantasma de la guerra de vietnam, es decir de una guerra prolongada que culmine con una severa derrota política.

También se declara la ”guerra al narcotráfico” y se desarrolla el plan colombia estableciéndose bases militares con armas y equipos de última tecnología para utilizar llegado el caso en todo el hemisferio sur.

Se proclama también la necesidad de conformar el area de libre comercio de las américas (alca) que se presenta como un tratado de libre comercio desde alaska hasta tierra del fuego, cuando en realidad se busca establecer un control del capitalismo norteamericano sobre toda el área.

Como un hito de la resistencia al alca no puede dejar de mencionarse la postura asumida por brasil, argentina y venezuela en la cumbre de mar del plata del año 2005 adonde había concurrido el presidente de ee. Uu después de atacar militarmente a afganistán e irak, con la pretensión de imponer una votación para constituir dicho acuerdo.

Finalmente la resistencia latinoamericana al proyecto alca y a la hegemonía norteamericana, pega un salto cualitativo con la aparición en mayo del 2008 de la unión de naciones suramericanas (unasur) a lo que debe sumarse la creación de la comunidad de estados latinoamericanos y caribeños (celac) hacia fines del año 2011

Puede afirmarse que en américa del sur la primera década del siglo xxi es una década ganada si se prioriza en el análisis la evolución de variables como: 1) el producto bruto interno. 2) El desempleo 3) la brecha de ingresos entre el 10% más rico y el 10% más pobre de la población. 4) La inversión total del estado en educación. 5) La relación entre la deuda pública y el producto bruto interno.

En relación a *la evolución del producto bruto interno* en la primera década del siglo xxi el mundo crece a un promedio del 3,8% anual mientras que américa del sur lo hace al 5,7% anual.

En el cuadro 1 del anexo puede observarse que en el período 2003-2011 en un mundo que acumula un crecimiento del pbi de un 40,5% se tiene a brasil creciendo al mismo ritmo y al resto de los países por encima del promedio mundial destacándose la argentina con un 95,7% acumulado en dicho período.

Las cifras de américa del sur contrastan notoriamente con las de ee. Uu, japon, alemania, francia y reino unido, donde el crecimiento acumulado estuvo entre el 6% y el 12% para el período 2003-2011.

Al analizar *la evolución del desempleo* se observa una notoria diferencia con el año 2000 como consecuencia de las políticas neoliberales que hubo en la región hubo tasas de desempleo superiores en promedio al 10%.

En el cuadro 2 del anexo puede visualizarse la disminución del desempleo en todos los países de américa del sur observándose los cambios más importantes en argentina y uruguay.

El análisis de *la evolución de la brecha de ingresos entre el 10% mejor remunerado y el 10% peor remunerado* confirma que en todos los países de américa del sur el crecimiento del pbi fue acompañado de mejoras en la distribución del ingreso.

El cuadro 3 del anexo muestra progresos notorios en argentina, bolivia, brasil, colombia y venezuela aunque debe decirse que las desigualdades sociales siguen siendo muy elevadas en bolivia y brasil

En el análisis de *la evolución de la inversión total del estado en educación* también hay una evolución favorable en las últimas dos décadas en la mayoría de los países.

De las cifras del cuadro 4 del anexo merece destacarse el crecimiento de las inversiones en educación para los casos de argentina, bolivia y venezuela.

El análisis de *la evolución de la relación deuda pública y el producto bruto interno* proporciona una mejor aproximación a la viabilidad económica y financiera de los países y de la independencia que tiene américa del sur respecto a la crisis internacional.

Las cifras del cuadro 5 del anexo son las que mejor reflejan la década ganada de América del Sur porque en todos los países la deuda pública es menos del 60% del pbi y aún aquellos países en donde ese cociente aumentó (Brasil y Colombia) tienen un valor inferior en relación a los países más desarrollados.

Sin embargo sería un grueso error de análisis omitir las debilidades que hay en América del Sur que pueden observarse en las cifras del cuadro 6, 7 del anexo.

En el comercio intrarregional (cuadro 6), en un mundo donde las inversiones se regionalizan y más del 50% de las exportaciones mundiales tienen como destino la vecindad, en América del Sur y América Central sólo el 25% es comercio hacia la misma región lo que hace que no se revierta la dependencia de EE. UU. y la zona Euro.

Finalmente el cuadro 7 muestra una América del Sur que prioriza las exportaciones primarias salvo el caso de Argentina que registra un aumento de las exportaciones de las manufacturas de origen industrial.

No obstante *lo más positivo de la trayectoria de América del Sur en la década radica en el hecho que este bloque heterogéneo que conforma la Unasur sigue frenado la implementación del ALCA.*

En la primera cumbre de la Unasur en Santiago de Chile (septiembre del 2008) se apoyó por unanimidad las instituciones democráticas de Bolivia amenazadas por un intento de golpe de estado.

En la segunda y la tercera cumbre se trató el tema de la seguridad del continente amenazado por la presencia de tropas de EE. UU. asentadas en territorio colombiano.

Hubo además un encuentro extraordinario en septiembre del 2010 en Buenos Aires donde se repudió el intento de golpe de estado en Ecuador.

Una primera asignatura pendiente de la Unasur es la concreción de un banco regional para progresar en materia de independencia en relación al sistema financiero internacional.

Una segunda asignatura es la concreción de un acuerdo en materia de provisión de energía que beneficie a sus países miembros y reduzca la dependencia de insumos por fuera de la región.

Aunque la más importante de todas las asignaturas pendientes es que la Unasur no quede reducida a un mercado nacional ampliado para satisfacer las necesidades de la comunidad de negocios sino que se convierta en un vehículo para satisfacer las necesidades de los trabajadores y de los pueblos.

El fortalecimiento de la Unasur será decisivo en los próximos años para poder consolidar una estrategia de crecimiento donde la producción se oriente hacia la región.

Las grandes movilizaciones populares del 2002 impidieron, en las elecciones de abril del 2003, que hubiera un frente político entre Carlos Menem y Ricardo López Murphy, pese a sus coincidencias en la década de 1990. A partir de la existencia de esta fractura entre los defensores de la convertibilidad se encuentra el inicio de la explicación de cómo Néstor Kirchner llega a ser presidente luego de un fallido intento de Eduardo Duhalde de consolidarse en la presidencia del país.

Al asumir la presidencia el 1/1/2002, Eduardo Duhalde proclamó el fin de la alianza del poder político con el poder financiero y convocó, según sus palabras, a la constitución de una nueva alianza entre el poder político y la comunidad productiva para recuperar la producción, el trabajo de los argentinos, su mercado interno y promover una más justa distribución de ingresos.

En el primer semestre del 2002 Duhalde soportó duros embates del movimiento piquetero reclamando puestos de trabajo, de los ahorristas reclamando sus depósitos, de las asambleas barriales que gritaban "que se vayan todos", lo que instaló como preocupación mayor del gobierno la gobernabilidad.

A estos reclamos se les sumaron los de los sectores más poderosos como los exportadores que protestaban por las retenciones a las exportaciones, el FMI que solicitaba la derogación de la ley de subversión económica para evitar que procesen a personas físicas y jurídicas que evadieron capitales, y las empresas privatizadas de servicios públicos que solicitaban la dolarización de sus tarifas.

Por su parte los bancos exigían compensaciones por la pesificación asimétrica debido a que las deudas al sistema bancario se cancelaban siguiendo la anterior igualdad entre peso y dólar mientras que las deudas del sistema bancario se cancelaban a un tipo de cambio de 1,4 más el ajuste por inflación.

En abril del 2002 asume Roberto Lavagna como ministro de Economía, ratificando el rumbo favorable al sector exportador, en medio de conflictos sociales intensos que cuestionaban al gobierno y en el segundo semestre la economía comienza a dar señales de mejoría en un contexto político donde Duhalde convoca a elecciones anticipadas para abril del 2003 en donde resultará victorioso su candidato Néstor Kirchner.

Si bien Néstor y Cristina Kirchner forman parte del mismo espacio político no es correcto plantear que ambas gestiones han sido políticamente lo mismo.

Para entender mejor los puntos en común y las discrepancias entre ambas gestiones se hace necesario distinguir tres momentos o etapas en la gestión del período 2003-2011.

La primera etapa abarca el período 2003-2005 donde hay una influencia marcada del consenso del 2002.

A mediados del 2002 hubo un acuerdo entre la sociedad rural y la unión industrial, con la referencia del ministro de Roberto Lavagna, en torno a lineamientos de política económica tales como: a) un tipo de cambio alto y competitivo. B) retenciones a las exportaciones de commodities. C) superávit fiscal y comercial unidos a una política de crecimiento de las reservas del banco central. D) incremento de los subsidios estatales a los sectores más castigados por la crisis e) negociación dura de una quita de la deuda externa para obtener mayor disponibilidad de fondos y descomprimir la situación social.

En el año 2005, antes de lo previsto, la Argentina retorna al nivel del pbi de 1998 con un crecimiento del empleo y un conjunto de mejoras que son potenciadas por la quita de la deuda, en un contexto latinoamericano de rechazo al alca, culminando a fin de año con la cancelación de la deuda con el fmi. Es también en ese año que el kirchnerismo se fortalece en la lucha interna del justicialismo desplazando del poder a Duhalde a lo que se suma el despido de Lavagna marcando el principio del fin del consenso del 2002.

La segunda etapa abarca el período 2006-2008 que se caracteriza por una mayor conflictividad en materia de distribución del ingreso. En este período la participación del salario en el pbi, según diversas estimaciones oficiales y privadas, pasa del 27% al 40%, es decir se alcanza la participación más alta del capitalismo argentino contemporáneo. En esta etapa debe prestarse atención a un contexto donde:

1. Las reservas del banco central crecieron de 18 mil millones de dólares a inicios del 2006 (tras cancelar deuda con el fmi) a 47 mil millones de dólares a fines del 2007
2. Creció la presión tributaria de menos del 23% del pbi en el 2005 a más del 27% para fines del 2008.
3. A partir de la intervención del indec la publicación de índices de inflación por debajo de los reales significó una reducción del pago de intereses de la deuda pública en pesos, liberando fondos para el estado.
4. Un fortalecimiento relativo del poder sindical que, producto de la disminución del desempleo, está en mejores condiciones para avanzar en las negociaciones salariales.

Con el estallido del conflicto del 2008 se abre un debate donde el gobierno plantea una estrategia de crecimiento, más cercana a la historia del primer peronismo, con un mayor énfasis en el mercado interno.

Finalmente, a partir de la profundización de la crisis mundial en el 2008, se abre una *tercera etapa* donde comienza a implementarse una estrategia de crecimiento basada en una concepción regionalista capitalista.

A esta etapa corresponde la profundización de la implementación de políticas con inclusión social donde aparecen la estatización de las jubilaciones, la movilidad jubilatoria, la jubilación para las amas de casa, la asignación por hijo, la protección a la industria y el empleo, la búsqueda de un mayor consumo interno y la voluntad política de desarrollar una alianza estratégica como la Unasur.

Como conclusión del análisis de este proceso la década ganada aparece nítidamente en la comparación con las políticas económicas del período 1976-2001.

Anexo: cifras sobre la crisis mundial y su impacto en america del surElaboración propia en base a: datos.bancomundial.org, [Página web de pnud: www.Pnud.Org](http://www.pnud.org),[Página web de omc: www.Wto.Org](http://www.wto.org)**Cuadro N.º 1. Crecimiento del pbi
(a precios de mercado y a precios constantes)**

Países	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2003-2011
Argentina	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9	9,2	8,9	+ 95,7
Bolivia	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2	+ 47,1
Brasil	1,1	5,7	3,2	4,0	6,1	5,2	-0,6	7,5	2,7	+ 40,5
Chile	3,9	6,0	5,6	4,6	4,6	3,7	-1,7	5,2	5,8	+ 44,4
Colombia	3,9	5,3	4,7	6,7	6,9	3,5	1,7	4,0	6,6	+ 62,1
Ecuador	3,3	8,8	5,7	4,8	2,0	7,2	0,4	3,6	7,8	+ 52,6
Paraguay	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8	-3,8	15,0	4,3	+ 51,2
Perú	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	0,8	8,8	6,9	+ 76,1
Uruguay	0,8	5,0	7,5	4,1	6,5	7,2	2,9	8,5	6,5	+ 60,8
Venezuela	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,8	5,3	-3,2	-1,5	4,2	+ 50,5
Rusia	7,3	7,2	6,4	8,2	8,5	5,2	-7,8	4,0	4,3	+ 51,2
India	8,4	8,3	9,3	9,3	9,8	4,9	9,1	8,8	6,3	+ 103,8
China	10,0	10,1	11,3	12,7	14,2	9,6	9,2	10,4	9,3	+ 150,5
MUNDO	3,6	4,9	4,6	5,3	5,4	2,8	-0,7	5,2	3,8	+ 40,5
EE. UU.	2,5	3,6	3,1	2,7	1,9	-0,0	-3,5	3,0	1,8	+ 12,6
Japón	1,4	2,7	1,9	2,0	2,4	-1,2	-6,3	4,0	-0,6	+ 6,0
Alemania	-0,4	1,2	0,7	3,7	3,3	1,1	-5,1	3,7	3,0	+ 11,4
Francia	0,9	2,5	1,8	2,5	2,3	-0,1	-2,7	1,5	2,0	+ 11,1
Reino Unido	3,5	3,0	2,1	2,6	3,5	-1,1	-4,4	2,1	1,0	+ 12,7

**Cuadro N.º 2. Desempleo
(% sobre la población económicamente activa)**

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
2000	15,0	8,5	9,3	9,2	16,2	9,0	7,6	7,8	13,6	13,2
2008	7,8	6,9	7,1	7,8	13,2	7,3	5,6	6,4	7,6	6,9
2009	8,6	7,4	8,3	9,7	12,0	6,5	6,5	6,3	7,3	7,6
2010	7,7	5,7	6,7	8,1	11,6	5,0	5,7	7,9	6,8	8,6
2011	7,2	5,5	6,0	7,1	11,1	4,2	5,6	7,8	6,0	8,3

Cuadro N.º 3: participación en el ingreso de 10% mejor y peor remunerado en un país

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Mejor 2001	39,5	45,1	47,7	45,3	46,1	46,0	44,3	41,9	34,4	35,3
Peor 2001	0,7	0,4	0,5	1,3	0,3	0,9	0,9	1,1	1,6	1,2
Mejor/Peor	56,4	112,7	95,4	34,8	153,7	51,1	53,3	38,1	21,5	29,4
Mejor 2010	32,6	43,3	42,9	42,9	44,4	38,3	41,1	36,1	34,1	33,2
Peor 2010	1,5	0,5	0,8	1,5	0,9	1,4	1,0	1,4	1,9	1,7
Mejor/Peor	21,7	86,6	53,6	28,5	49,3	27,4	41,1	25,8	17,9	19,5

Cuadro N.º 4: inversión total en educación (como porcentaje del pbi)

Países	1990	1995	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Argentina	1,1	3,7	4,6	3,8	4,5	4,9	5,4	6,0	5,8
Bolivia	5,0	5,6	5,5	6,4	6,4	6,3	7,0	8,1	7,6
Brasil	4,7	4,6	4,0	4,5	5,0	5,1	5,4	5,6	5,8
Chile	2,4	2,6	3,7	3,2	3,0	3,2	3,8	4,2	4,2
Colombia	2,7	3,0	3,5	4,0	3,9	4,1	3,9	4,7	4,8
Ecuador	2,5	2,4	1,3	1,0	3,0	3,6	4,2	4,9	5,2
Paraguay	1,1	5,3	5,1	4,0	4,0	4,0	4,0	4,1	4,1
Perú	3,0	3,1	3,4	2,7	2,5	2,5	2,7	3,0	2,7
Uruguay	2,5	2,5	2,4	2,5	2,7	2,9	4,0	4,4	4,2
Venezuela	2,5	3,4	3,7	3,7	3,7	5,3	5,4	6,0	6,0

Cuadro N.º 5. Deuda publica/pbi (en %) por países

Países seleccionados	2002	2006	Últimas cifras
Argentina	166,4	64,0	45,5 (Año 2011)
Bolivia	63,3	50,6	26,8 (Año 2010)
Brasil	45,8	55,8	52,8 (Año 2011)
Chile	61,2	32,4	40,6 (Año 2010)
Colombia	31,8	56,9	52,7 (Año 2011)
Ecuador	65,2	41,5	25,5 (Año 2010)
Paraguay	58,4	36,9	26,9 (Año 2010)
Perú	49,7	31,6	19,5 (Año 2011)
Uruguay	74,5	49,1	46,8 (Año 2011)
Venezuela	39,5	23,8	14,2 (Año 2010)
Estados Unidos	43,5	46,4	81,8 (Año 2011)

Japón	133,0	151,3	174,8(Año 2010)
Alemania	39,2	43,5	55,6 (Año 2011)
Francia	63,6	68,3	93,7 (Año 2011)
Reino unido	42,5	47,3	101,2 (Año 2011)
Italia	115,2	109,1	110,9 (Año 2010)
Canadá	56,4	44,0	52,5(Año 2011)

**Cuadro N.º 6: cifras de comercio intrarregional
(En base al destino de las exportaciones)**

Región	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Europa	73,8	73,2	73,6	73,5	72,8	72,2	71,0	70,6
Asia	50,3	51,2	50,0	49,7	50,1	51,6	52,6	52,8
América del Norte	56,0	55,8	53,9	51,3	49,8	48,0	48,7	48,3
América del Sur y América Central	23,2	24,3	25,9	24,4	26,5	26,1	25,6	26,7
MUNDO	57,0	55,9	55,1	54,6	53,2	54,1	52,7	51,8

**Cuadro N.º 7. Participación porcentual en el total
de exportaciones de mercancías**

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Productos del sector primario 2003	73	83	48	81	64	88	86	78	66	87
Productos del Sector industrial 2003	27	17	52	19	36	12	14	22	34	13
Productos del Sector primario 2010	67	92	64	88	79	90	92	89	76	91
Productos del Sector industrial 2010	33	8	36	12	21	10	8	11	24	9

Nota: productos del sector primario son: 1) exportaciones agrícolas. 2) Exportaciones de manufacturas de origen agropecuario 3) energía y combustible-productos el sector industrial son las manufacturas de origen industrial.

Bibliografía

- Amin, samir: “el capitalismo en la era de la globalización” paidós ediciones (año 1997)
 - Azpiazu, daniel y nocteff, hugo: “el desarrollo ausente”, editorial tesis (1995)
 - Block, fred: “los orígenes del desorden económico internacional” (1977) fondo de cultura Económica (1990)
 - Fucci, pablo: “sobre el capitalismo argentino” (2012) ediciones cooperativas
 - Galbraith, john: “historia de la economía” (1987) ariel sociedad económica (1993)
 - Hinkelammert, franz: “el huracán de la globalización”, editorial dei (1999)
 - Hobsbawm, eric: “historia del siglo xx”, ediciones crítica (1994)
 - Katz, claudio: “el rediseño de américa latina”, ediciones luxemburg (2006)
 - Keynes, john: “teoría general de la ocupación, el interés y el dinero” (1936) fondo de cultura Económica (1986)
 - Maddisson, angus: “la economía mundial 1820-1992”, ocde-francia (1995)
 - Marx, karl: “el capital”-tomos i, ii y iii – fondo de cultura económica (1986)
 - Peralta ramos, mónica: “la economía política argentina: poder y clases sociales 1930-2006” fondo de cultura económica
 - Rapoport, mario: “historia económica, política y social argentina “(1880-2000) ediciones macchi (2000)
 - Banco mundial: “informe sobre el desarrollo humano del año 1997”
 - Lavagna, roberto y nielsen, guillermo: “lineamientos de la reestructuración de la deuda soberana”
 - Documento presentado en la conferencia de dubai (2003)
 - Programa de naciones unidas para el desarrollo (pnud): informes de los años 2005 Y 2013
 - Revista le monde diplomatique de mayo-junio (2012)
 - Consultas en internet: datos.Bancomundial.Org
 - Consultas en internet: www.Mecon.Gov.Ar
 - Consultas en internet: www.Pnud.Org.Ar
-